



INDICADOR POLÍTICO



**POR CARLOS
RAMÍREZ**

CORTE Y TRUMP: NO SE ACABA EL MUNDO, SOLO SE DEGRADA

Hoy martes ocurrirán dos eventos que cruzarán de costa a costa y de frontera a frontera el escenario mexicano: la votación en la Suprema Corte de la ponencia del ministro González como propuesta de **salida** política salomónica a la reforma judicial y la elección del próximo presidente de Estados Unidos entre dos candidatos que exhiben la **decadencia** del imperio estadounidense que dominó el siglo XX.

El fondo de la votación en la Corte es muy simple: **no** se trata del contenido de la propuesta de un ministro, sino de consolidar una reforma que **restauraría** el viejo modelo de dominación presidencialista sobre los poderes legislativo y judicial; es decir, la elección de ministros, jueces y magistrados no cambia la esencia de la estructura política del poder mexicano pero estará **regresando** por sus fueros al Ejecutivo, luego de la ilusión democratizadora como espejismo que que **nada** tenían de autónomos y que **dependían** del presidente de la República y de la mayoría legislativa priista-panista.

Inclusive la reforma para consolidar el principio de "**supremacía** constitucional" o mandato incorporado a la Carta Magna para prohibir controversias constitucionales o acciones de constitucionalidad contra las reformas al documento normativo del régimen político mexicano **tampoco** cambia nada ni instaura un régimen dictatorial, sino que todo se resume a la **restauración** del régimen político revolucionario-priista/panista que funcionó en México de 1917 a 2018, cuando el presidente de la República como el poder **absolutista** absorbía/subordinaba/controlaba/dominaba a los otros dos poderes a **través** de los principales instrumentos de dominio presidencialista: el **represivo** con los órganos de autoridad, el económico a través del control totalizador del **presupuesto** y el político vía el reforzamiento del presidente de la República como **jefe** máximo/nato/supremo del PRI y que hoy **regresa** a la mayoría calificada de dos terceras partes de las dos cámaras con Morena para modificar la Constitución **sin** negociar con la oposición.

Pase lo que pase hoy en la Corte con la votación a la ponencia del ministro Juan Luis González Alcántara Carrancá y su propuesta **salomónica** de elegir solo ministros de la corte y magistrados del Tribunal electoral y no jueces ni magistrados, el saldo es **previsible** porque se trata de una **paradoja** basada, tanto para la presidenta de la República y el presidente emérito como para la antigua Suprema Corte, de **perder-perder**, en donde quien gane tendrá que asumirse como **derrotado**.

Aún en el hipotético y casi **imposible** caso de que los promotores de la reforma acepten la medida salomónica y someten a votación solo a ministros de la Corte y magistrados electorales,



Foto Cuartoscuro

el aparato político y funcionalista de poder de México quedará **desestabilizado** a favor de la restauración del sistema político presidencialista, con un nuevo partido hegemónico y un Estado estructuralmente reforzado pero con los piernas de **barro** porque el nuevo modelo pospopulista carecerá de recursos presupuestales para sostener el modelo asistencialista **improductivo**.

Y gane quien gane en Estados Unidos, la capacidad de gobierno de la próxima **administración compulsiva** de un puritano sin proyecto de Estado ni de gobierno o por la **mediocridad política** de una burócrata improvisada y su base política de grupos de interés que desde hace tiempo se **olvidaron** de la ideología liberal y solo representan el modelo de explotación social.

El problema **no** está en estridencia; como escribió un analista en el Washington Post, Trump ya fue presidente y **no** fue fascista porque su problema es **otro**: tratar de encabezar la dirección política y económica y de seguridad nacional de un Estado imperial **sin** crear siquiera en la dimensión existencia de ese mismo Estado, como quedó demostrado en su período 2016-2020.

Ni **tampoco** está en la cara de espanto de la candidata Kamala Harris que desperdició cuatro años de su cargo como vicepresidenta y tuvo que esperar a que la **demencia** del presidente

Joseph Biden le heredara por **dedazo** —muy al estilo priista mexicano— la candidatura a una vicepresidenta fantasmal, inexistente y mediocre.

Lo único que le **queda** a la administración de la presidenta Sheinbaum es seguir continuando con el modelo de relación bilateral basada en la **doctrina** de Lorenzo Meyer de "nacionalismo defensivo", respondiendo con actos de autoridad a los **abusos** imperiales, **desdeñando** el poder de la Casa Blanca y **atrincherándose** en la sociedad mexicana que sigue cargando con la herencia histórica de que Estados Unidos le **robó** a México la mitad del territorio en 1847

Política para dummies: la política ya no es de reglas ni de ideas, sino de pragmatismos sociales.

El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.



Pase lo que pase hoy en la Corte con la votación a la ponencia del ministro Juan Luis González Alcántara Carrancá y su propuesta salomónica de elegir solo ministros de la corte y magistrados del Tribunal electoral y no jueces ni magistrados, el saldo es previsible porque se trata de una paradoja basada, tanto para la presidenta de la República y el presidente emérito como para la antigua Suprema Corte, de perder-perder